



La Abnegación Y La Obediencia Marcan La Diferencia En Una Vida, En Un Ministerio

Pastor
Enrique Gómez

A través de éste estudio, comprobaremos las características de un hombre cuya actitud de amor hacia la Obra de Dios lo llevó a ser victorioso a pesar de muchas aflicciones. También analizaremos las actitudes que llevaron al fracaso a un hombre que fue equipado única y sobrenaturalmente para cumplir su ministerio, pero que nunca lo valoró.

Estudios
Bíblicos



Capítulo 2

DESDE SU CONVERSION PABLO DEJO DE LADO SU PASADO Y SE PROYECTO HACIA LA META DEL SUPREMO LLAMAMIENTO

Qué hombre importante fue Saulo de Tarso? Estudió a los pies de Gamaliel y en la época de Saulo. Esto significaba haber estado con los grandes. En un ocasión se refirió a quién fue él, antes de su encuentro personal con el Señor Jesucristo. Lo refiere, pero no con el propósito de alimentar su orgullo, sino de reconocer el gran valor de la gracia de Dios en su vida.

Filipenses 3:4-6

⁴ Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: ⁵ circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; ⁶ en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable.

Este es un testimonio para enorgullecer y hasta hacer sentir grande a quien lo relata, tomándose en cuenta que son hechos impresionantes y totalmente ciertos. Sin embargo, para el apóstol Pablo, cualquier posesión que hubiera tenido en su vida pasada no tiene gran valor, comparándolo con el máximo valor de su más grande experiencia. **Escogido, llamado, ungido por Cristo.**

Filipenses 3:7-9

⁷ Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. ⁸ Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, ⁹ y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;



Pablo Un Hombre Sensible Al Llamado

Todo lo que pudo haber alcanzado por grande y significativo que fuera, nunca era comparable con Jesucristo y todo lo que él hizo posible en su vida: Su perdón, su amor, su justicia, su misericordia, no podía ser comparado con nada. Ahora una sola era la meta: Alcanzar el premio del supremo llamamiento.

Filipenses 3:12-14

¹²No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. ¹³Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, ¹⁴prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Y con la perspectiva de alcanzar ese premio del Supremo llamamiento, vivió una vida de abnegación, de trabajo constante, de servicio; que fue, es y será testimonio para cada cristiano, para cada obrero.

Parecería razonable, que por el hecho de haber sido el gran siervo de Dios, el gran apóstol Pablo, todo mundo le respetaría y cariñosamente le acogerían, pero no fue así, por el contrario, fue un hombre perseguido, ultrajado, menospreciado, humillado.

Al examinar él mismo su propia vida, vivió sin amargura ni resentimiento en contra de nadie, simplemente relata alguno de los hechos que tuvo que experimentar en carne propia, pero con la convicción de que proseguiría hasta alcanzar el premio del supremo llamamiento en Cristo Jesús, esto se había convertido en lo más importante de su vida y no había tiempo ni lugar en su corazón para amargarlo pensando mal de quienes lo persiguieron y maltrataron.



Pablo Un Hombre Sensible Al Llamado

2ª de Corintios 11:23-29

23 ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. 24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. 25 Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; 26 en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; 27 en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; 28 y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesia. 29 ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?